

SER DOCENTE EN TIEMPOS DE CUARENTENA... ¡Y NO MORIR EN EL INTENTO!

El proceso educativo es un proceso de construcción de subjetividad... se trata de un proceso en el que se inserta al sujeto en la cultura, y se lo hace desde una peculiar cultura: la escolar.

CECILIA BIXIO

El día viernes 20 de Marzo de 2020, iniciaba uno de los capítulos más difíciles para la sociedad mundial, nos enfrentábamos a la pandemia por Covid 19. La cuarentena, sana distancia y demás protocolos de distanciamiento social, parecían lo más pertinente para cesar la propagación de este nuevo virus que comenzaba a cobrar demasiadas vidas. Como docente frente a grupo, la primer parte de la cuarentena con la estrategia denominada “Aprendizaje a Distancia” fue llevadera, se tenía como ventaja, el haber trabajado de manera presencial seis meses... dos trimestres evaluados que permitían ver el avance en el logro de los aprendizajes esperados. Y así, el 05 de junio se adelantaba el cierre del ciclo escolar 2019 – 2020 de manera única: a distancia.

El nuevo ciclo escolar, se iniciaba a distancia debido a que el semáforo epidemiológico aun no se encontraba en verde: “riesgo de contagio bajo”. En el momento en que me comunican que tendría que enfrentarme a un grado escolar que nunca había dado, con nuevos alumnos y padres de familia y a distancia, sentí que el mundo se derrumbaba a mis pies... ¿Cómo desarrollar de manera eficaz el trabajo académico sin conocer al grupo?, esa era la interrogante que reinaba en mi cabeza en todo momento.

Lo primero que se tenía que hacer, era el detectar qué familias contaban con medios electrónicos y diferentes canales de comunicación; posteriormente, con base a los datos arrojados de los diferentes encuestas aplicadas por los docentes, y a las características de la comunidad, se determinó en consenso, que el medio más adecuado para hacer llegar el aprendizaje a los niños, era a través de cuadernillos

impresos, elaborados por cada docente frente a grupo, sustentados por la parilla programática emitida por la Secretaría de Educación Pública (SEP).

Lo segundo a realizar, fue la creación de un grupo de WhatsApp, medio por el cual se mantendría la comunicación sostenida con alumnos y padres de familia. Este medio ha sido útil para convocar a la recepción de materiales de trabajo, disipar dudas de los alumnos por medio de audios cortos, compartir videos que refuercen las actividades de los cuadernillos... pero lo más importante, hacerles llegar a los papás las calificaciones obtenidas en los materiales impresos y hacer la retroalimentación pertinente, para reorientar el trabajo en casa. Semanalmente se acude a la comunidad a entregar cuadernillos nuevos y a recoger los ya contestados, bajo un protocolo sanitario muy riguroso: tapete sanitizante, uso de gel antibacterial, sanitizante en aerosol para los cuadernillos que entregan, recolección de cuadernillo nuevo del buzón de trabajo; todo ello, para cumplir con la sana distancia y evitar el contacto directo.

Al revisar, constantemente los materiales de trabajo, los padres de familia tienen conocimiento del rendimiento académico de sus hijos (Anexo 1), permitiendo mejorar el trabajo en casa. Aludir al contexto familiar como agente de relevancia dentro del aprendizaje remite a que “los padres de familia comparten con la escuela la función formativa de los niños” (Schmelkes. 1996. p. 23), por lo que a su vez son considerados beneficiarios del quehacer educativo ya que de ellos depende que los alumnos asistan a la escuela, su puntualidad, cuenten con lo necesario para poder aprender, reciban apoyo extraescolar y actividades en las que participan.

Lo anterior, tiene que ver con la forma de trabajar y evaluar que se lleva a cabo en el Tercer grado grupo “A” de la Escuela Primaria “Emiliano Zapata” de la Loc. El Picacho, Coatepec Harinas, la cual consiste en:

- 4.0 puntos Trabajo en Cuadernillos Impresos
- 4.0 puntos Examen vía Google Forms
- 1.0 punto Guía de Estudio
- 1.0 punto Participación Activa (Evidencias)

Misma que ha permitido observar el avance de los alumnos, desde el diagnóstico hasta el día de hoy. Debo admitir que no ha sido una tarea fácil, el trabajar de esta manera, pero ha permitido emitir calificaciones reales y honestas de acuerdo al compromiso que ha adquirido cada familia, respecto al aprendizaje a distancia. La participación activa, tiene que ver con el envío de evidencias. Semanalmente se envía un cronograma de participación mediante el grupo de WhatsApp, diario un alumno envía evidencias del trabajo realizado, así los padres de familia no se sienten presionados ni saturados con enviar evidencias; estas a su vez, se registran en un calendario para observar el nivel de participación de cada alumno (Anexo 2).

Precisamente, se debe reconocer que el aprendizaje y la enseñanza no son procesos que se desarrollen por separado, más bien, uno afecta directamente al otro, su dependencia se puede explicar de la siguiente manera “el aprendizaje implica la adquisición de algo; la enseñanza implica dar algo” (Gvirtz; Palamidessi. 1998. p. 134), por ello, se tuvo que buscar y adaptar una forma de trabajo que permitiera tener resultados honesto aun a la distancia.

Se preguntarán, como en una comunidad en la cual no hay internet, se puede aplicar un examen vía google forms. Sencillo, es un acuerdo que se tomó con los padres de familia: no se harían videollamadas o uso de plataformas digitales para el trabajo diario pero si se tendrían datos, para aplicar una evaluación con los formularios que ofrece Google. Debido a que es una herramienta innovadora y confiable, que permite agilizar el trabajo administrativo que involucra un examen y a su vez, permite a los padres observar en que reactivos fallaron, con una retroalimentación clara e instantánea. Recordemos que los errores no deben de verse de manera negativa, más bien, como puntos de partida para una nueva oportunidad de conocimiento.

Nuestro papel como docentes, a decir de Nérci (1995) nos convierte el dínamo o transformador que arrastra, entusiasmo y contagia en la senda que lleva hacia la realización de los objetivos de la educación. Es por ello, que la relación de trabajo que marquemos con los padres de familia, desde el primer momento, va ser el eje rector

que guíe el cumplimiento de las labores académicas y con el ello, el logro de los aprendizajes. Claro habrá padres de familia que no lo entenderán al principio, pero tarde o temprano, se percatarán que el objetivo del maestro y de ellos es el mismo: que los niños se superen y se conviertan en personas de bien.

En este punto, queda expuesta que la **experiencia exitosa** que he tenido hasta ahora, es el haber conseguido que los padres de familia se habituarán a una forma de trabajo clara y precisa, aun a la distancia y sin que el docente los observe a diario; todo ello, mediante el diálogo activo y respetuoso, en el que haya una retroalimentación que beneficie al educando. Se deja en claro, que el establecer límites, criterios y beneficios, desde un inicio, será de suma importancia para establecer un guión de trabajo que sea eficaz a la distancia. En mi caso, considero que el dicho “en el pedir, esta el dar” deja en manifiesto el compromiso que tenemos presente padres y familia y un servidor. Desde un inicio me comprometí con el grupo y si bien, no se observaron resultados instantáneos, ahora después de una segunda evaluación, se comienzan a cosechar los éxitos, viendo avanzar a los niños de manera significativa.

Para concluir este escrito, se puede decir que, el impacto entre la relación familia y profesor – escuela, influirá en el desarrollo cognitivo de los alumnos y en el proceso de adquisición de las herramientas que le servirán para dar solución a los problemas que se le presenten en su vida diaria lo cual implica el desarrollo de competencias para la vida.

FUENTES DE CONSULTA Y APOYO

- BIXIO, C. (2002). Enseñar a aprender: construir un espacio colectivo de enseñanza-aprendizaje. Ediciones Homo Sapiens. Argentina.
- SCHELMELKES, S. (1996). Hacia una mejor calidad de nuestras escuelas. Biblioteca para la actualización del maestro. SEP. CONALITEG. México.
- GVIRTZ, S. Et. Al. (1998). La enseñanza y Una Tarea Abierta: pensar la buena enseñanza. El ABC de la Tarea Docente: Curriculum y Enseñanza. AIQUE. Buenos Aires, Argentina.
- NÉRICI, I. (1995). *Hacia una Didáctica General Dinámica*. Edit. Kapelusz. Buenos Aires, Argentina.